

12.-Vacunas

Charlas de bar

Bernar Freiría

—Pues ya es coincidencia que en la misma semana arranquen dos juicios por corrupción. En un banquillo, los del PP, y en el otro, los del PSOE.

—Efectivamente, es una rara coincidencia. Sobre todo, teniendo en cuenta que se juzgan hechos que pasaron hace mucho tiempo unos, y mucho más recientes otros.

—Sí, parece que la Justicia se diera mucha prisa en un caso y en el otro, a paso de tortuga vieja.

—Da que pensar. Y yo que soy muy malpensado, pienso mal.

—¿Y no será que simplemente en este país la Justicia es así de desastrosa? A mí me parece que no hay que ser paranoico y ver en todo una intención oculta. Vamos, una mano negra que se mueve por debajo de la mesa.

—Yo no creo en las manos negras. Pero haberlas, haylas.

—¿Y qué crees que mueve en este caso la mano negra?

—Bueno, aunque en el juicio contra un exministro y altos mandos policiales se juzgan hechos que pasaron siendo presidente del Gobierno Eme Punto Rajoy, y de eso hace mucho, no me negarás que al PP le viene de perilla que se juzgue al mismo tiempo el famoso ‘caso mascarillas’ y que otro exministro, Ábalos, se siente en otro banquillo, y además nada menos que en el del Tribunal Supremo, que impresiona mucho más.

—¿Tienes alguna prueba de que no sea una simple casualidad que coincidan ambos juicios?

—No, no la tengo. Pero como no creo en las casualidades, me quedo con la sospecha. En fin, no es que prefiera a unos antes que a otros. Me choca esa casualidad y me choca que citen como simple testigo a la Cospedal, habiendo, como hay, grabaciones muy comprometedoras para ella.

—Es cierto que lo del cura falso, lo de emprenderla a martillazos con los discos duros, el ‘sé fuerte, Luis’, la reforma del pisito de Génova con la caja B y cosas así dan una imagen bastante cutre del partido.

—Lo del cura falso es puro esperpento. Solo hay que pensar que detrás de ese episodio estaba el comisario Villarejo, que fue quien le dio en nombre a la ‘operación kitchen’. Como el chófer

que le colocaron a Bárcenas se llama Sergio, y Sergi Arola es un cocinero famoso, pues ‘operación cocina’, en alemán, que el inglés ya está muy visto. Es que Villarejo es el perejil de todas las salsas: BBVA, Corinna, GAL, Iberdrola, policía política... En todas las aguas turbias está el tal Villarejo.

—Te doy la razón. Lo del falso cura en la casa de Bárcenas es puro esperpento. Pero a mí me chocan más son cosas que van saliendo en el otro juicio: la currante contratada pero que no aparece por su lugar de trabajo; el pisito a todo trapo para ella y su gato que hace uyuyuy, ayayay porque le duele la patita. Es que lo de poner un pisito a la querindonga es muy rancio. Y la otra, que la contratan y se dedica a aprender todo sobre el Transiberiano y que deja de ir a trabajar y la ascienden. La empresaria que iba a la sede del PSOE con fajos de billetes metidos en bolsas de plástico. No me digas que todo eso no es aún más chocante que lo del cura.

—Me reconozco incapaz de decidirme si es peor y más chocante lo uno o lo otro.

— Míralo por el lado positivo. La corrupción es como una vacuna. Después de lo que le pasó a Rajoy, que le montaron la moción de censura que lo echó de la Moncloa, el PP se va a tentar la ropa antes de tener una caja B. A Sánchez puede acabar pasándole algo parecido a cuenta de los koldos, ábalos y cerdanés.

— Pues sí, es de suponer que él o el próximo jefe del PSOE va a poner más cuidado a la hora de elegir a su mano derecha. De paso, seguro que a Felipe VI no se le ocurre liarse con cualquier rubia con la que se cruce y se guardará de comisiones y cacerías de elefantes. Es lo bueno que tiene la corrupción, que actúa a la vez como vacuna y como purga del sistema.

Publicado en La opinión de Murcia el 12/04/2025.